



Nuestras Lecturas

El Temple de Jaime Eyzaguirre

Por FIDEL ARANEDA BRAVO (De la Academia Chilena)

"Viejas imágenes". Jaime Eyzaguirre. Ed. Universitaria. 1978.

Cuando Jaime Eyzaguirre (1908-1968) publicó este libro estaba en la plenitud de su talento y actividad literaria; tenía 39 años. Era una de las pocas obras, quizás la única, que no había leído de este prolífico autor de mi generación, con quien mantuve una íntima amistad más de veinte años y que se enfrió por causa de apasionadas disputas académicas, muy frecuentes en la Corporación. Jaime poseía temple de caudillo y anhelaba ejercer mando en todas partes: en la Academia de la Historia era el *factotum*, nadie podía ingresar sin su visto bueno; en la Academia Chilena pretendió hacer lo mismo, pero se estrelló con nuestra tenaz oposición.

En la vida literaria, Jaime tuvo diversas fases: cuando lo conocí, en la A.N.E.C., en 1929, cultivaba la genealogía y la sociología; era un admirador de las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*; más tarde se apasionó por el hispanismo, el derecho y la historiografía; pero es evidente que en todas sus obras se advierten sus grandes amores.

En estas "Viejas imágenes" el escritor gráfico de pluma diestra y elegante, dentro de la máxima sencillez, evoca cuatro temas históricos que, si para algunos pudieran carecer de interés, el autor los trata en forma tan placentera que los torna atrayentes. Emocionante, dramática y aleccionadora la trágica muerte de Almagro. Terroríficas y siniestras aparecen las acciones de "La Quintrala en lucha con la Iglesia", Eyzaguirre sabe relatar

672659
con arte los crímenes de doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, poderosa, inaudita, bellaca y temible mujer que en el siglo XVII dominaba a gobernantes y encomenderos del Mapocho, a la cual sólo ponían a raya los obispos Salcedo y Villarroel. El historiador refiere verdídicamente las fechorías de la Quintrala, pero con la habilidad de un eximio narrador. Notable y original el estudio que realiza acerca del escultor Ignacio de Andía y Varela (1757-1822), quien, ya muy anciano y viudo, recibió de su condiscípulo, el obispo José Santiago Rodríguez Zorrilla, el orden sacerdotal. Andía y Varela realizó obras muy importantes, entre otras el escudo de la república tallado en madera, con la ayuda de Ambrosio Santelices; esta magnífica talla se colocó en el antiguo Palacio de las Cajas o Real Audiencia en la Plaza de Armas, y en seguida el mal gusto reinante la arrancó de allí y la sustituyó por una horrible, de yeso pintarrajeado, que con vergüenza vemos actualmente junto a la última torre que nunca tuvo la antigua Real Audiencia.

En todos los ensayos, Eyzaguirre aparece como un buen conocedor de la ciencia genealógica, pero en el último, dedicado al "Hogar y juventud de Portales", sale a relucir todo el otavismo del Ministro de Prieto del que tanto partido sacó el historiador Francisco A. Encina. El padre del organizador de la república actuó, a regañadientes, en la revolución de la Independencia, urdida por los Carrera, a fin de ser una garantía para los realistas con quienes simpatizaba.

La obra de Jaime Eyzaguirre se lee, como todas las suyas, con fruición y provecho.

El temple de Jaime Eyzaguirre [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El temple de Jaime Eyzaguirre [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile